

1. Datos Biográficos.

Luis Gordillo nació en Sevilla en el año 1934, hijo de una sevillana y de un médico vallisoletano. Tanto él como sus hermanos tomaron clases de piano durante su infancia. Comienza a estudiar la carrera de Derecho, también la carrera de Bellas Artes en la Academia de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, no acabará ninguna de las dos. Gordillo comienza a estudiar dibujo y pintura en contra de la opinión paterna, esto es algo muy común en el mundo artístico, normalmente los padres no ven con muy buenos ojos el mundo del arte como profesión, es un mundo en cierto modo inestable. Aún así Gordillo decide continuar su camino como artista a pesar de que no le agrada el ambiente de la Academia de Bellas Artes sevillana. No es un pintor precoz, tenemos que tener en cuenta que su comienzo es en el año 1956, tiene la sensación de haber empezado con retraso. Tàpies nació en 1923, Millares en 1926 y Saura en 1930, hay bastante distancia con sus predecesores inmediatos. En 1948 se formó el grupo Dau al set, es un grupo artístico vanguardista catalán creado alrededor de la revista homónima en Barcelona. Su propio título (en español "La séptima cara del dado") ya delata su carácter rupturista. Sus miembros fundadores fueron el poeta Joan Brossa (que creó el nombre del grupo y la revista), el filósofo Arnau Puig y los pintores Joan Ponç (director de la revista), Antoni Tàpies, Modest Cuixart y Joan-Josep Tharrats (editor e impresor de la misma). Adscrito en principio al movimiento dadaísta, navegó por el hiperrealismo, el surrealismo y el existencialismo hasta converger en un estilo propio, autoexcluido del ambiente de tiniebla cultural del primer franquismo y a la vez con pretensiones de dinamizar la sociedad catalana. Con trayectoria irregular, el grupo acabó disolviéndose en 1954. A pesar de esta efímera existencia, es considerado el primer gran referente de la cultura resistencial de la posguerra española.

En 1957 se forma el grupo EL PASO, la sociedad artística en la que irrumpe el grupo El PASO fue definida en su manifiesto fundacional, publicado en 1957. Sin adscribirse a ninguna tendencia artística definida y con la ambición de sumar a su propuesta a escritores, cineastas, músicos y arquitectos, los artistas que formaban El PASO comenzaban un capítulo nuevo en la historia del arte español: una vanguardia libre nacía después de dos décadas de silencio creativo y lo hacía con una idea clara de compromiso con su tiempo. Rafael Canogar, Luis Feito, Juana Francés, Manuel Millares, Antonio Saura, Manuel Rivera, Pablo Serrano, Antonio Suárez, Manuel Conde y José Ayllón constituyeron la primera formación de El PASO, desde sus iniciales contactos en 1955; en los años siguientes Martín Chirino y Manuel Viola incorporarían sus nombres

al grupo, mientras se alejaban definitivamente Francés y Serrano. Pero ninguna influencia exterior consiguió nunca eliminar la profunda sensación de pertenencia a una tradición propia. Los miembros de El PASO compartieron siempre una visión como herederos de la España negra, con Solana como referente imprescindible. Y, por supuesto, la materia como elemento definitorio y primordial del espíritu informalista.

En 1958 viaja a París donde descubre la pintura libre y minuciosa de Wols. Es seudónimo de Alfred Otto Wolfgang Schulze fue un pintor y fotógrafo alemán. Fue uno de los pintores influyentes del movimiento tachista. El tachismo (en francés, Tachisme, derivado de la palabra francesa tache - mancha) fue un estilo de pintura abstracta francés desarrollado durante los años 1940 y 1950. A menudo se le considera el equivalente europeo al expresionismo abstracto. Tachismo fue una reacción al cubismo y se caracteriza por una pincelada espontánea, goteos y manchas de pintura directamente provenientes del tubo, y a veces garabatos que recuerdan a la caligrafía. También entra en contacto con el art brut, concebido por el artista francés Jean Dubuffet para describir el arte creado fuera de los límites de la cultura oficial, el interés se dirigía especialmente hacia las manifestaciones artísticas llevadas a cabo por pacientes de hospitales psiquiátricos.

Hasta 1963 realiza en arte abstracto y experimental, abunda el uso del collage con periódicos. Bien es cierto que nunca se considero un pintor abstracto, aunque lo pareciese, pero se trata de una manera de clasificar sus primeras obras. A su regreso a Sevilla nota un gran contraste entre la ciudad hispalense y la capital francesa, decide dejar la carrera de Bellas Artes y regresar a Francia para aprender el idioma, deja temporalmente la pintura y cuando regresa de nuevo a España, vive de dar clases de francés. En el año 1959 se realiza la primera exposición individual de Luis Gordillo en su ciudad natal. Poco después decide ir a Madrid en busca de un ambiente cultural más plural, es allí donde entra en contacto con el arte pop tras la exposición Arte de América y España celebrada en 1963. Contempló obras de Jasper Johns y Andy Warhol, entre otros, lo que más le interesó fue la opción figurativa que se le presentaba frente al informalismo imperante. Es ahora cuando comienza a realizar sus dibujos automáticos, cada vez más figurativos.

En palabras del autor (en una entrevista realizada en el diario El Mundo en el año 2006):

E.M: *Los dibujos automáticos tuvieron una repercusión tremenda en toda una generación de artistas de los 70 que se quedaron colgados de sus maneras. Siempre he querido saber ¿qué le llevó a los automáticos? ¿Por qué tuvieron tanta influencia?*

L.G: *En primer lugar hay que decir, que el dibujo automático no lo cree yo, sino que era ya una tradición en el siglo XX. Yo había pasado primero una época informalista, que era muy automática en el sentido más estricto de la palabra: manchas de tinta china sobre papeles. Más adelante, con la influencia del pop art americano fui consiguiendo síntesis, añadiendo a estos dos elementos primeros ciertas influencias geométricas. Es en esta síntesis donde se originan mis dibujos automáticos de principios de los años 70. Parecen muñecos infantiles pero tienen un bagaje histórico, estético que recoge esta síntesis.*

En 1963 comienza su relación con el psicoanálisis, en él encuentra una relación natural con la pintura, en las declaraciones de la entrevista anteriormente citada:

E.M: *Hasta qué punto el psicoanálisis ha influido en tu pintura y si piensas que la derivación hacia una mayor abstracción o pérdida progresiva de la forma que podemos considerar coloquialmente de "real" puede ser sintomático de una posible influencia*

L.G: *Yo he estado psicoanalizándome 40 años, algo me ha tenido que influir. Yo no creo que eso haya influido en ser más abstracto. Nunca me he considerado un pintor abstracto, aunque lo parezca.*

En 1964, se realiza la primera exposición individual de Gordillo en Madrid, ahora define su obra como post- informalismo. En 1974 se realiza su primera exposición antológica en Sevilla. En la Bienal de Venecia de 1976 Gordillo participa en la exhibición, España. Vanguardia artística y realidad social. 1936-1976. Se trata de la primera gran cita internacional del arte español tras la muerte de Franco, hay un gran interés por mostrar un relato que se acerque a la realidad. El mismo año expone en Barcelona donde se acuña la terminología *gordillismo*. Le correspondió a Calvo Serraller hacer el primer repaso balance del conjunto de la obra de Luis Gordillo. Expondrá en Arco´82.

Así se configura la vida artística del autor sevillano, multitud de exposiciones, numerosos estudios y publicaciones, y un gran reconocimiento de su obra. A finales de

los años setenta y principios de los años 80, España se ve motivada por una nueva realidad política que tiene su reflejo en el arte.

2. Estilo artístico.

- Importancia de la serie y la repetición como herramientas compositivas
- Importancia del psicoanálisis, interés por el significado y la vinculación del mundo del pensamiento como experiencia y expresión estética
- Definición de estrategias cromales apropiadas de las fenomenologías urbanas actuales
- Uso de la fotografía documental y de la cultura popular en relación con el diseño gráfico.

En declaraciones a El Mundo:

E.M: ¿Dónde te sientes más a gusto, en la figuración o en las nuevas formulas de abstracción postmoderna?

L.G: Todavía no he reñido con ninguna de las dos. Las conservo a las dos en activo, pero a veces predomina una más que la otra. Además, cuando hago un cuadro en que no hay ninguna figuración, yo el cuadro lo considero real e incluso realista. Para mí no hay diferencias. Creo que estas diferencias ya han pasado a la historia.

E.M: La experimentación fotográfica y digital le ha procurado sorpresas y satisfacciones ¿en qué y cómo trabaja ahora?

L.G: Yo desde que conocí el pop art, a principios de los 60, no he dejado de emplear la foto, por unos caminos o por otros, pero hay un método básico en mi empleo de la foto, que ya se alarga 20 años, que consiste en fotografiar obsesivamente todo lo que ocurre en mi estudio, como si se tratara de una operación quirúrgica complicada e la que hay que guardar las experiencias para continuar en el futuro con el proceso. Yo fotografío los cuadros enteros en el

proceso pero además fotografió las células plásticas que van apareciendo. Es un trabajo muy neurótico, muy obsesivo pero que yo creo que es uno de los elementos básicos de mi obra.

3. Contexto artístico.

E.M: ¿Qué opina usted acerca de la tan manida "muerte de la pintura" y de todos los eufemismos que se usan actualmente para usar la pintura sin "hacer pintura"? Me refiero al concepto de "pintura expandida", tan de moda últimamente.

L.G: Lo que yo llamo pintura no tiene actualmente el estatus estético que ha tenido a lo largo de la historia, eso es indudable. Pero es curiosa la tozudez de la pintura en sobrevivir. Actualmente hay una generación sobre 40 años que está pintando mucho, con gran éxito y no solamente en el mercado. La pintura sigue su propia historia y por ahora no se puede decir que esté muerta. Tantas posibilidades hay de que se muera el ARTE como que se muera la pintura. Voces apocalípticas, carentes de sensibilidad y conocimiento pronosticaron incansablemente la decadencia, el agotamiento y la muerte del arte, por ende, la muerte de la pintura. Estas dos afirmaciones marcan la época del Luis Gordillo artista, los años setenta. Como vemos en sus declaraciones, es algo que el autor no contempla. Los alegres sixties habían terminado, habían convivido distintas experiencias artísticas como el happening y el pop-art, que en medio de un clima irreverente y lúdico habían sentado sus reales en una sociedad como la nuestra, que había sido hasta ese momento bastante conservadora y tradicional artísticamente se comenzó a hablar en el mundo de la muerte de la pintura, premonición que lejos de cumplirse como lo atestigua su vitalidad actual, dio lugar a la aparición entre nosotros de artistas singulares que la mantuvieron viva a través de sus necesidades de expresión, las que si bien personales y en algunos casos renovadoras, continuaron la larga tradición occidental del arte de pintar. Dos modos de expresión predominaron durante los setenta: el conceptualismo y el otro, el realismo. Todos demostraron con su hacer que la pintura, lejos de morir, como la sociedad, trataba de sobrevivir en los setenta. En 1963, escribió Umberto Eco un pequeño pero clarividente artículo titulado «Dos hipótesis sobre la muerte del arte», complementario de otro anterior publicado ese mismo año, «El problema de la definición general

del arte». En asumir el término «muerte» no en el significado común de «fin», «término último», sino en el significado dialéctico de Auflösung (disolución-resolución). Tradicionalmente se ha querido ver en la concepción hegeliana de la «muerte del arte» un sentido de conclusión definitiva, a partir del momento en que surge la verdadera filosofía en la realidad temporal e histórica, es decir, el sistema idealista en el que se hace realidad el Espíritu Absoluto. El arte, pensaba Hegel, es la manifestación sensible de la idea absoluta a través de un medio material. La tarea del artista es la de expresar la idea, que se identifica con la verdad. El arte —cuyo desarrollo no sigue el modelo de la naturaleza, sino la representación de lo ideal— recorre un camino que no es otro que el proceso de los conceptos estéticos. Es en este contexto donde hay que ubicar las corrientes de la transvanguardia italiana y la pintura salvaje alemana de mediados de los años ochenta. Cansados de la frialdad del videoarte y de los medios de comunicación, vuelen su mirada a la pintura. El fermento político de los años sesenta había empujado el arte hacia una impersonalidad de expresión que no podía conjugar el ego siempre apostado detrás del impulso creativo de la imagen.

Con este panorama artístico, se tomaron dos actitudes:

- Táctica defensiva, consistente en la retirada hacia las formas de expresión de la imagen, propias de la pintura.
- Táctica asimilativa, es la adoptada por **Gordillo**, básicamente basada en adoptar un arte compuesto e híbrido que aunaba la fotografía con la subjetividad de la pintura. El arte y en consecuencia, la pintura es una actividad intrínseca al hombre, desde Atapuerca el hombre ha sentido la necesidad de pintar, de expresarse.

Texto por Silvia Martín © Artelandia

Exposiciones: Entre su larga trayectoria, se podría destacar una de sus últimas exposiciones, "Luis Gordillo 1965/2006", organizada en el MUSEO DE ARTE DE ZAPOPAN en México, y organizada por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla y la retrospectiva de su obra pictórica y fotográfica que le dedicó en 2007 el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en Madrid; en la que el mismo Gordillo se

hizo cargo del diseño de la exposición. En 2007 fue galardonado con el Premio Velázquez de Artes Plásticas, el equivalente en pintura al Premio Cervantes